

Recepción / Received: Junio 26, 2023

Aprobación / Approved: Noviembre 1, 2023



COVID-19, REPRESENTACIONES SOCIALES EN FORMACIÓN E IMPLICACIÓN PERSONAL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Covid-19, social representations in training and personal involvement in university students.

María Estela Ortega Rubí ^a 

^a Instituto de Investigaciones Sociales, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León. Nuevo León, México.

 estela_ort_rubi@hotmail.com, maria.ortegarb@uanl.edu.mx

Resumen

Desde las Representaciones Sociales y la Implicación Personal que tienen los estudiantes universitarios de la Covid-19, se identifican los significados sociales y la relación con el objeto. El estudio es transversal, la muestra incidental de 2,200 sujetos de diversos Estados de México. Se aplicó un cuestionario en línea, los resultados muestran dos agrupaciones lexicales principales que integran las representaciones sociales. Una muestra la actividad de comprensión del impacto económico y en la salud, otra el conocimiento del virus y la enfermedad. Ambas agrupaciones evidencian la tensión alrededor de la Covid-19 causada por la dispersión de la información, característica de las representaciones sociales en formación.

Palabras claves: representaciones sociales, implicación personal, Covid-19, estudiantes universitarios, México.

Abstract

From the Social Representations and Personal Involvement of the university students of Covid 19, the social meanings and the relationship with the object are identified. The study is transversal, the incidental sample of 2,200 subjects from different states of Mexico. An online questionnaire was applied, the results show two main lexical clusters that integrate social representations. One shows the understanding of the economic impact and health, the other the understanding of the virus and the disease. These show the tension around Covid-19 caused by the dispersion of information, characteristic of social representations in formation.

Keywords: social representations, personal involvement, Covid-19, university students, Mexico.

Introducción

La pandemia del coronavirus SARS-Cov-2 ha devuelto a la ciencia su rol esencial, investigar sobre un nuevo fenómeno biológico-económico-social, actualmente casi todas las ciencias y disciplinas se aproximan a su estudio y a sus repercusiones en diversos temas y contextos. Un virus peligroso y letal fue descubierto en la ciudad de Wuhan en China a finales del 2019 y en poco tiempo extendió su poderío por todo el planeta (OMS, 2020). Las investigaciones realizadas desde las ciencias sociales muestran que el mundo no sólo pasó por una crisis sanitaria, sino también atraviesa hasta nuestros días y como consecuencia una crisis social, económica y política. La población cambió la rutina diaria, los estilos de vida en el hogar y en el trabajo, la educación fue afectada, así como las actividades de recreación, afectaciones ocasionadas por el objetivo de evadir el contagio, situación que también llevó a los ciudadanos a cuestionar los estilos de gobernanza y la inversión en las políticas públicas, principalmente en los servicios sanitarios. Las medidas de prevención de la Covid-19, como el aislamiento tuvieron importantes efectos, pero sin duda, una de las consecuencias positivas de esta pandemia fue reflexionar sobre cuestiones políticas y los estilos de vida. (Pleyers, 2020).

A nivel global, los países europeos adoptaron medidas sanitarias restrictivas recomendadas por la OMS (2020), que siguen siendo conflictivas en relación con la interdependencia de capitales, por la económica global que hay entre las naciones. Las intervenciones como el confinamiento y distanciamiento social tuvieron el objetivo de reducir la movilidad nacional e internacional, en México la “cuarentena” sobrepasó más 600 días en México, de la misma manera en la mayoría de los países en el mundo. Actualmente, podemos observar las estrictas medidas de aislamiento en China a causa de importantes rebrotes que padecen en algunas regiones. El estado de emergencia sanitaria tuvo como objetivo atenuar la propagación del contagio y reducir la presión en los sistemas sanitarios, sin embargo, la consecuencia ha sido una grave afectación al sistema económico a nivel mundial, presentándose

importantes índices de inflación y recesiones que se anuncian en varios países, además de la iniciada guerra entre Rusia y Ucrania que incrementó el desgaste económico provocado por la pandemia.

Los países de América Latina y el Caribe se presentaron como las zonas más críticas con relación a los casos de contagio de la Covid-19 después de los Estados Unidos, en gran parte causada por las profundas desigualdades sociales y las debilitadas estructuras de los sistemas de salud, aunado a las enfermedades crónicas que padece la población en la región, según la Organización de Naciones Unidas las condiciones de salud pudieron determinar los impactos de la Covid-19 en la región y en el mundo (ONU, 2020). La crisis en los sistemas de salud no sólo se presentó en Latinoamérica, también en Europa y otras regiones del mundo los sistemas sanitarios se vieron rebasados (Jodelet, 2020).

En los primeros meses de la existencia de la pandemia, ciudadanos que se encontraban fuera de sus territorios recurrieron a sus gobiernos para encontrar protección y seguridad, mismos que repatriaron poco a poco sus conciudadanos, esta respuesta de “nacionalismo metodológico” como lo ha llamado Pleyers (2020:1), fue el comienzo para evidenciar que cada país se posicionaría ante esta pandemia según sus recursos, cabe señalar que a casi 3 años del inicio de la pandemia no se ha abierto la discusión sobre la interdependencia global, los riesgos ambientales, ni los orígenes globales del virus.

Las medidas sanitarias de aislamiento que se llevaron a cabo durante un largo periodo de tiempo vulneraron el sistema económico capitalista-neoliberal impactando el ingreso de capitales, la producción, el consumo, el empleo, la precariedad, la suficiencia de los sistemas sanitarios y los programas de bienestar. La ONU (2020) señaló que en el primer año de la pandemia se dejaron desprotegidos en cuestión sanitaria a una gran parte de la población en Europa, América latina, África y países del continente asiático.

La solidaridad internacional fue puesta en evidencia desde el momento en que los países comenzaron

en una dinámica de sobrevivencia sanitaria y económica, se pudo apreciar la dinámica competitiva entre los países para lograr el control de la enfermedad, principalmente en el hallazgo, producción y distribución de las vacunas, que, sin duda, ha dado ventaja económica a algunos países en el contexto de recesión económica mundial.

Según Apostolodis, Santos y Kalampalikis (2020) el significado de la solidaridad social, se presentó de forma paradójica, la prioridad fue precisamente el distanciamiento social, estar alejado de los otros y al mismo tiempo reforzar lazos solidarios, como lo fue el confinamiento, un alto a la interacción social, a la convivencia social, a la socialización, que, sin duda, afectó a todas las generaciones, pero principalmente a niños y jóvenes que fueron distanciados de su proceso de desarrollo educativo y social.

El impacto de la pandemia en la educación obligó a los centros educativos de todos los niveles a cerrar sus puertas, según los datos de la Organización de Naciones Unidas en el año 2020 tan sólo en América Latina y el Caribe 171 millones de estudiantes no asistieron a clases, en el periodo de las primeras olas, a inicios de la emergencia sanitaria la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) publicó que aproximadamente 1,067, 590, 512 estudiantes estaban siendo afectados a causa del cierre de las instituciones educativas (UNESCO, 2020).

En México, el 19 de marzo 2020 se anunció la suspensión de todo el sistema educativo nacional, de instituciones públicas y privadas. Además, se estableció la jornada de sana distancia que significó el cierre temporal de los lugares en los que se congregan importantes cantidades de personas (Ramírez-Rancaño, 2021).

A nivel individual, la pandemia ocasionó el cese en la rutina habitual limitando la movilidad con repercusiones profundas como las psicológicas, se han registrado diversas enfermedades mentales: angustia, pánico, depresión, estrés e insomnio por nombrar algunos de las más compartidas y comunes entre la población (Torales, O'Higgins, Castaldelli-Maia y Ventriglio, 2020).

La incertidumbre frente al contagio del virus desencadenó reacciones discriminatorias y violencia física a personas que se habían contagiado. Al comienzo de la epidemia y frente a un virus desconocido y letal para algunos, proliferó la dispersión de la información, entre ellas la *infodemia*, comunicación que desinforma a través de rumores o noticias falsas, ha sido constante en los múltiples y diferentes medios de comunicación, principalmente se le atribuye a las redes sociales que publican desde rumores, noticias falsas, hasta conspiraciones, desinformaciones que desgastan el ánimo de la gente frente a la falta de veracidad de la información (Jodelet, 2020; Puga, 2020; Marinho, Brown, Delouvé y Jolley, 2020) Este estado de *infodemia*, además del sentimiento de inseguridad expresado a través del miedo, contribuyó a que se desarrollaran actitudes y comportamientos violentos.

Las reacciones de resistencia ante el nuevo virus y las actitudes favorables o desfavorables hacia las medidas de confinamiento reflejaron el grado de acercamiento hacia el riesgo y la vulnerabilidad del ser humano. Para la investigación psicosocial estos comportamientos revelan los sistemas de conocimiento, de pensamiento social, los significados sociales, los valores, las emociones, la empatía y las interacciones con los otros.

El abordaje de estas realidades requiere la observación científica, conocimientos epistémicos, empíricos y analíticos para ordenar las experiencias, las intervenciones y los comportamientos sociales. Como lo planteo Cristina Puga (2020) las ciencias sociales, se acercarán a este fenómeno desde cada una de sus disciplinas y es así como ha sido abordado.

En este fenómeno de la pandemia están implicadas dimensiones de orden psicológicas y sociales, tanto en su responsabilidad humana, como en las formas de pensar y darle significado al objeto, en las consecuencias en distintos niveles, precisamente la psicología social se encarga de abordar esta interacción (Moya y Willis, 2020).

En este sentido, esta investigación se aproxima a las formas de apropiación simbólica de este nuevo

objeto, identificando el proceso en el que se construyeron las representaciones sociales de la Covid-19, con el objetivo de comprender el funcionamiento del pensamiento social, los significados sociales y como éstos guían las actitudes y los comportamientos.

Existen algunos estudios realizados que identifican aspectos relacionados con los significados sociales, con las representaciones sociales: las creencias, los rumores, la comunicación, el riesgo (Bauer, Chakraborty, Gascoigne, Guenther, Joubert, Kaseje, Herrera-Lima, Metcalfe, Riedlinger, Revuelta, Riise y Schiele, 2020; Galli y Fassanelli, 2020; Gómez, 2020; Justo, Da Silva, Giacomozzi, Vizeu-Camargo, 2020; Páez y Pérez, 2020; Rateau, Délouvé y Tavani, 2021).

Esta investigación aborda el estudio de las representaciones sociales, la aproximación al pensamiento social y sentido común ¿Cuál es la representación de la Covid-19 en los estudiantes universitarios? ¿Cómo los estudiantes universitarios se apropian de este objeto de la Covid-19? ¿Qué elementos o dimensiones están relacionadas en el proceso de su comprensión, para volverlo familiar? ¿Cómo se organiza y estructura la información? ¿Cuál es el nivel de consenso de implicación personal que tienen los estudiantes frente a la Covid-19? ¿Cómo este nivel de implicación pudo explicar actitudes favorables hacia medidas preventivas?

De acuerdo con Apostolidis y Dany (2012) es importante comprender las complejidades de los fenómenos de salud en el núcleo de la realidad social en donde se originan. Por su parte, Rateau, Ernst-Vintila y Délouvé, (2013) consideran relevante la inserción social de los sujetos, en la que se condiciona y se transmite el conocimiento diario.

La teoría de las Representaciones Sociales (Moscovici, 1961) tiene un valor heurístico esencial para el análisis del fenómeno de la pandemia por su análisis entre lo individual y lo social (Justo, Da Silva, Giacomozzi y Vizeu-Camargo, 2020). y más específicamente de la enfermedad Covid-19.

Los objetos que no son familiares, por su novedad generan incertidumbre y tensiones, movilizan las

emociones que en el caso de la Covid-19, se observaron relacionadas con el miedo y el sentimiento de inseguridad. Una de las cualidades de las representaciones sociales, es que cognitivamente proporcionan los elementos para familiarizar el objeto extraño y volverlo común o conocido, como se presenta exactamente el virus SARS-CoV-2 y la enfermedad de la Covid-19, en el caso del momento en que se realizó la investigación. De tal manera, que las formas de apropiación del objeto proporcionan a las personas las herramientas para comprender la realidad cotidiana que viven y experimentan, para poder afrontarla, dominarla y adaptarse (Berger y Luckman, 1996).

La Covid-19, sin duda, presenta las condiciones de existencia para ser un objeto de representación social. Flament y Rouquette (2003) señalan las características de los objetos de representación: la prominencia cognitiva, que consiste en que el objeto adquiere una función de concepto o definición, ser una referencia constante en la comunicación y existir prácticas sociales a su alrededor: comportamientos, actitudes y posicionamientos. La Covid-19, fue una referencia frecuente en la comunicación, se aseguró una abstracción que conformó un concepto, una definición que se concretizó en la dinámica de la comunicación hasta formar representaciones sociales estables que serán ancladas en la dinámica de los intercambios lingüísticos y simbólicos. Otra característica que posee son las prácticas comunes que se originaron a su alrededor, las tensiones fueron evidentes en los discursos que circulaban de la Covid-19, suscitando diversas tomas de posición, como por ejemplo aceptar el confinamiento o no, o el uso de la mascarilla, o la vacunación, estos posicionamientos revelaron las formas de ver, de pensar y de representarse la Covid-19.

Esta investigación aporta sobre las primeras aproximaciones sobre el proceso representacional, como fue integrado el contenido de las representaciones sociales de la Covid-19 al inicio de la pandemia, en una muestra amplia de estudiantes universitarios, en el tiempo preciso en el que la sociedad trata de comprender el fenómeno en un contexto de información excesiva, diversa y difusa.

También en el tiempo justo en el que se necesitaba estudiar el pensamiento social, el sentido común, los significados, las actitudes y los comportamientos para analizar, adaptar y comunicar de una mejor forma las intervenciones preventivas ante las crisis sanitarias, tanto presentes como futuras.

Pensamiento social, representaciones sociales, los aportes en el significado social de la covid-19

Antes de aproximarnos a la teoría de las representaciones sociales (RS) (Jodelet, 1992; Moscovici, 1961, 1988) y su aporte al estudio de la Covid-19 es relevante otorgar un espacio al pensamiento social como marco de las representaciones sociales.

El pensamiento social, es un proceso sociocognitivo subyacente al comportamiento, surge de las interacciones sociales entre los individuos, guía las conductas y funda el funcionamiento de la sociedad (Garnier, 2002; Moscovici, 1961; Rouquette, 1973), considerado una epistemología del conocimiento de sentido común, es poseedor de una coherencia y lógica propia, diferente a la del conocimiento científico. Se expresa en la vida cotidiana de diversas formas, está inmerso en la génesis de los rumores, los juicios de valor, las creencias, las representaciones y la memoria social. Para Windish (1989) en las dinámicas de lo cotidiano el pensamiento social se forma y se transforma.

El significado que las personas asignan a diferentes temas como la salud, la educación, el medio ambiente, la participación ciudadana, la política, la comunicación, la violencia entre muchos otros temas de interés social, soporta este conocimiento del mundo, el pensamiento social. Según Rateau, Ernst-Vintila y Délouvé (2013) la forma en que comprendemos los fenómenos que se nos presentan a diario, dependen básicamente de la posición relativa de las personas en la sociedad, refiriéndose a su propio contexto compartido a través de las interacciones cotidianas que mantiene con sus grupos.

Es indispensable el análisis del pensamiento social para comprender la integración y dinámica social

de la realidad, la lógica de los procesos sociales, culturales y el impacto en el comportamiento y en la acción.

Moscovici y Hewstone, (1984), Doise, Clémence y Lorenzi-Cioldi (1992) y Guimelli, (2000) lo distinguen del saber científico al considerar como su dimensión principal el sentido común que corresponde al conocimiento consensuado y a una epistemología de la vida cotidiana. Para Moscovici (1961) y Jodelet (1989) la cualidad del pensamiento social es su génesis natural, se adquiere de manera innata en el seno de lo social, se comparte en la interacción y es integrado a partir de la experiencia cotidiana, los individuos articulan significados en su vida diaria que conceden a diversos objetos para comprenderlos y no en vistas de un objetivo preciso (Ortega, 2019).

Moscovici (1988) subrayó que la comprensión del pensamiento social, de los saberes o conocimientos de sentido común debe estar dirigida sobre todo a la indagación y a la comprensión de su origen, de su integración, y en segundo plano al análisis de la acción y el comportamiento. Desde esta consideración se justifica la relevancia del estudio de las representaciones sociales de la Covid-19, esencial para la comprensión de este nuevo objeto inserto en la realidad social actual, además, caracterizar las relaciones de implicación personal que se tienen con el objeto (Ernst-Vintila, 2009).

En lo que respecta a las representaciones sociales (RS), éstas son formas de conocimiento cotidiano o de sentido común, que se comparten en la interacción social, proveen de significado a los objetos (sociales, materiales e imaginarios), y poseen una perspectiva práctica de organización y control del medio ambiente, ya que pueden conducir y orientar las conductas y las comunicaciones (Jodelet, 1989).

Las representaciones sociales destacan los contenidos y los procesos representacionales desde su doble aspecto: constituido (los productos) y constituyente (los procesos), las RS hacen referencia a contenidos de diversa índole: ideáticos, imaginarios y simbólicos, recuperados de forma individual o colectiva, comunicados a través del discurso, el lenguaje, la

comunicación, las disposiciones materiales y las prácticas. En este sentido, las representaciones sociales son fenómenos perfectamente observables, pero con diferentes complejidades como los contextos, las culturas, la memoria social, las creencias y la experiencia específicas de los grupos. Las RS están relacionadas con la inserción social de los sujetos que las elaboran, es decir, con el lugar que ocupan en la estructura social, con su pertenencia en los grupos y con su contexto de vida. En el nivel colectivo, las RS expresan sus modos de producción (mediática e institucional). Según Jodelet (1989) los procesos sociocognitivos que experimentan los sujetos y los grupos determinan la formación, la organización y la transformación de los contenidos de las RS, también la RS dan cuenta de sus funciones y eficacia social.

Las representaciones en tanto conocimiento establecen una relación estrecha entre un objeto circunscrito en el medio ambiente social, ideal o material y un sujeto (individual o colectivo) que está en interacción con otros sujetos, en esta relación el sentido de pertenencia, la identidad y la comunicación social son relevantes para dinamizar la relación sujeto-alter-objeto, determinada por la simbolización, sus imaginarios y la interpretación expresada por el sujeto a través de sus representaciones sociales (Moscovici, 1985).

Moscovici (1961) desarrolló dos procesos importantes para comprender la representación social: la objetivación y el anclaje que explican la manera en que lo social transforma un conocimiento científico en representación y la manera en que la representación transforma lo social.

A través de los procesos de la objetivación y el anclaje, el objeto es representado. En la objetivación existen 3 procesos importantes: de construcción selectiva (de la información), la esquematización (estructura conceptual comprensible) y la naturalización (los elementos son concretizados). El anclaje consiste en que la representación del objeto es llevada al conocimiento preexistente, es el enraizamiento social de la representación. Las representaciones sociales poseen dos sistemas: el sistema socio cog-

nitivo, integrado por un componente cognitivo con característica psicológica y otro componente social que contextualiza el proceso cognitivo, aquí la representación se elabora y se transmite. El segundo, el sistema contextualizado, está determinado por un contexto discursivo por el cual se formula o descubre una representación social y por un contexto social en el que se encuentra el contexto ideológico y el lugar que ocupa el individuo o el grupo en el sistema social (Moscovici, 1961).

Retomando el objeto de la Covid-19, en los últimos 3 años la información y la comunicación sobre de la Covid-19 ha sido intensa y diversa, la influencia de los medios de información es evidente, por lo que las personas deben seleccionar la información que les ayude a comprender el fenómeno, trabajarla en términos cognitivos, esquematizarla y naturalizarla, integrando el contenido de sus representaciones sociales en sus comportamientos y actitudes, en tanto la cualidad de servir de guía.

Los desarrollos teóricos en la teoría de las representaciones sociales enfatizaron el abordaje del contenido de la representación considerando los procesos generadores y funcionales, y los aspectos dimensionales y lógicos (Moscovici, 1961). Otras investigaciones desarrollaron otro aspecto teórico relevante, referente a la estructura y dinámica, las investigaciones realizadas por Abric (1984, 1994, 2003), que complementan la teoría de las RS, la teoría del núcleo central y el sistema periférico propone que todas las representaciones sociales se organizan alrededor de elementos denominados centrales reagrupados en una estructura llamada núcleo central (NC), conformado por elementos fuertemente conectados entre sí dando a la representación su significación. La centralidad de los elementos se define por la prototipicidad por su aspecto cuantitativo y por el elemento cualitativo que le da significado. El NC está determinado por lo social, entretiene vínculos con las normas y los valores, este elemento es fundamental en la representación social porque determina el significado y la organización, tiene un rol de generador, es el lugar en donde se crea o transforma el significado de los elementos constitutivos de la representación y como elemento organizador

determina la naturaleza de los vínculos al mantener unidos los elementos de la representación, la unifica y estabiliza. Se considera el elemento más estable de la representación social, resiste al cambio, sin embargo, toda modificación del núcleo central conlleva una transformación completa de la representación social.

Los elementos periféricos se organizan a su alrededor, siendo el núcleo central el que determina su valor y función. Los elementos periféricos constituyen la esencia del contenido de la RS, es su parte más activa y flexible, dependen del núcleo central, pero son los elementos más accesibles, comunicables y variables y, al ser más flexibles y dinámicos están abiertos a la variabilidad de las circunstancias particulares de los contextos sociales y culturales de los grupos. Tienen varias funciones: concreción, regulación y defensa. El núcleo central y los elementos periféricos funcionan como una entidad en la que cada parte tiene un papel específico pero complementario con el otro (Abric, 2003).

La Pandemia del SARS-Cov-2 y la enfermedad de la Covid-19 extienden la oportunidad para identificar las representaciones sociales que se construyen en el momento en que un objeto nuevo como la enfermedad de la Covid-19 impresiona a la población mundial. Moscovici (2002) señaló que la tarea de este tiempo es profundizar en el pensamiento social, con el fin de poder acceder a la posibilidad de intervenir principalmente en la información, en la comunicación, en los discursos que circulan en la sociedad e instaurar información pertinente para alimentar nuevos conocimientos y significados que den origen a nuevas representaciones sociales. Desde esta característica comprensiva y funcional, las representaciones sociales son sustanciales para identificar significados ideas, creencias e imaginarios de objetos relevantes para los grupos sociales.

La Implicación Personal frente A La Covid-19

El concepto de implicación personal desarrollado por Michel Louis Rouquette (1997), lo define como el

nivel de vínculo que existe entre el individuo con el objeto, este vínculo o lazo se aborda también en los estudios sobre el pensamiento social (Ernst-Vintila, 2009; Ernst-Vintila, Delouvé y Rouquette, 2010; Ernst-Vintila, Delouvé y Roland-Levy, 2011; Guimelli, 2002; Guimelli y Abric, 2007; Gurrieri, Pecly y Sorribas, 2007) y en las representaciones sociales Guimelli (2001), Lhereux, Lo Monaco y Guimelli (2011) los cuales evidencian que la implicación personal presenta una relación privilegiada con las prácticas sociales.

En lo que concierne a las representaciones sociales según Demarque, Lo Monaco, Apostolidis y Guimelli, (2011) señalan que las representaciones sociales son una guía para la acción, conocer el porqué, el motivo de la práctica social permite conocer el proceso en el que una representación social construida se transforma en una acción individual y cómo esta acción va a influenciar nuevamente la representación, uno de los principales elementos para comprender este proceso es la implicación personal.

El concepto de implicación personal propuesto por Rouquette (1997) integra tres elementos o componentes que permiten analizar la relación que el individuo establece con el objeto (Demarque, Lo Monaco, Apostolidis y Guimelli, 2011).

1. La identificación, que identifica el grado en que el individuo se siente preocupado o concernido por el objeto.
2. La valoración sobre el tema, que cuestiona al individuo sobre la importancia que le otorga.
3. La capacidad percibida de la acción se refiere al alcance de las acciones.

Se distinguen dos tipos diferentes de implicación personal que permiten interpretar la naturaleza social de la implicación: la circunstancial y la cultural. Respecto a la naturaleza circunstancial se considera coyuntural, en donde el individuo es circunstancialmente tocado por el objeto. Por otro lado, la cultural, en cambio, se basa más en los significados desarrollados y compartidos con el grupo social o

cultural de referencia, su origen es más estructural e inducida por la socialización (Demarque, Lo Monaco, Apostolidis y Guimelli, 2011; Rouquette, 1997).

Otra de las dimensiones importantes en el estudio de la implicación es el tema de la temporalidad, que se analiza desde la socialización del individuo y desde la inserción social, significa que determinará en cierto grado su implicación personal frente al objeto, en esta investigación es la Covid-19. Así se puede inferir que en la naturaleza circunstancial de la implicación se presenta una relación *temporal* de corta duración, ya que el objeto será significativo a corto plazo, aparece y desaparece relativamente pronto. En la naturaleza cultural de la implicación, por sus orígenes en la socialización será significativa a largo plazo. Finalmente, lo que distinguirá más el grado de implicación personal del sujeto hacia el objeto es considerar las consecuencias de sus prácticas con relación al objeto en el tiempo y la percepción de la capacidad de la acción.

Método

El objetivo general es identificar las representaciones sociales de la Covid-19, su proceso de formación y la implicación personal en jóvenes universitarios. Los objetivos específicos:

- Determinar el significado social de la Covid-19 a través del estudio de las representaciones sociales.
- Identificar el nivel de consenso de la implicación personal.
- Analizar la integración de la RS de la Covid-19 y la implicación personal.

Tipo de estudio y muestra es no probabilístico, de corte transversal e incidental. El tamaño de la muestra es de 2,200 participantes estudiantes universitarios de varios estados de la República Mexicana.

La composición de la muestra tiene las siguientes características: el promedio de edad (años) es de 22.06. Respecto al género, las mujeres componen el 59.35% de la muestra, los hombres el 39.72 % y

prefieren no decirlo el 0.93%. En el nivel de estudios universitarios: Licenciatura 92.97%, Maestría 5.16% y Doctorado 1.87%. En lo que concierne a su estado civil, soltero (a) con el 91.08%, casado (a) sólo el 4.60%, en unión libre el 3.38% y viudos 0.22%, separados 0.72%. La muestra está integrada por estudiantes universitarios de 28 estados de la República Mexicana.

Se recolectaron los datos con la aplicación de un cuestionario en línea a través de Google forms. La encuesta: “Distanciamiento y representaciones sociales de la Covid-19, un acercamiento a las experiencias de vulnerabilidad psicosocial y a la implicación personal en estudiantes universitarios” Proyecto realizado por Sánchez y Ortega (2020).

La recolección de los datos se realizó durante los meses de mayo y junio 2020. El cuestionario que se aplicó es mucho más extenso, para fines de este artículo sobre las RS y la implicación personal, sólo se analizan los datos recolectados para su análisis. Respecto al contexto de la muestra de estudiantes universitarios se caracteriza por diversos aspectos que experimentan en la vida diaria no sólo en términos académicos sino también en aspectos personales, el paso por los estudios profesiones requiere de importantes actitudes adaptativas, además de que en esta etapa otros aspectos de la vida adquieren relevancia como el trabajo, la familia, la pareja, las relaciones sociales (Lairio, Puukari y Kouro, 2013). Los estudiantes universitarios transitan en un contexto de diversas problemáticas como las dificultades financieras, la conciliación de trabajo y estudio, las relaciones personales y en el ámbito académico se presenta un trabajo más autónomo, autodirigido, todas estas complejidades que se presentan en la vida del estudiante universitario inciden en el bienestar personal (Franco, Cohen y Gaymard, 2020). Sin embargo, los estudiantes poseen capacidades que les permiten influir e incidir en la sociedad, actúan, transforman, construyen y reconstruyen de manera crítica sus realidades cotidianas como agentes de cambio (Suárez, 2017).

Los instrumentos fueron los siguientes:

- Pregunta abierta – texto escrito.
- Test de Evocación jerarquizada (asociaciones libres) (Abric, 2003).
- Escala tipo Likert para el análisis de la implicación personal: 9 ítems en total para las 3 dimensiones: *identificación personal*, *valorización del objeto*, *capacidad percibida de la acción* (Demarque, Lo Monaco, Apostolidis y Guimelli, 2011; Rouquette, 1997).

El análisis de los datos recolectados se analizaron con el Software Interfaz de R para el Análisis Multidimensional de los Textos y Cuestionarios (IRa-MuteQ) desarrollado por Pierre Ratinaud (2009) es un software libre, desarrollado en el seno del laboratorio LERASS de la Universidad de Toulouse, Francia. El software permite realizar análisis multidimensionales de textos con diferente naturaleza tales como: textos oficiales, páginas web, noticias, leyes, preguntas abiertas de cuestionarios, etc. IRa-MuteQ se utiliza para trabajos de investigación con un volumen amplio de información y para investigaciones sociales en donde los datos recolectados son materiales lingüísticos. Este software posee una concepción epistemológica que resulta compatible y adecuada para el estudio de Representaciones Sociales.

Para el corpus de texto de las respuestas a la pregunta ¿Qué significa para ti la Covid-19?, se aplicó un análisis textual, el análisis consistió en un análisis lexicométrico básico de Clasificación Jerárquica Descendente (CDH) y un análisis multivariado de Similitud (ADS) (Reinert, 1990) con el objetivo de identificar y analizar los clústeres lexicales que se agrupan y distinguen por un vocabulario específico, éste análisis identifica segmentos de texto que comparten vocabulario sobre el que se organiza la comprensión y conocimiento del objeto a través del discurso (Vizeu-Camargo y Justo, 2013). Este análisis basado en el método Reinert (1987), supone que las palabras se encuentran organizadas en clústeres lexicales que evocan una forma de pensar los objetos considerados importantes por los sujetos.

El análisis de Similitud (ADS) se basa en la teoría de grafos, permite identificar las coocurrencias entre palabras y sus resultados evidencian las conexiones entre las palabras, permite identificar la estructura del corpus textual, distinguiendo especificidades respecto de los enlaces o relaciones existentes.

La nube de palabras organiza las palabras por su frecuencia, es un análisis léxico simple, pero tiene propiedades gráficas importantes al poder acceder a la identificación visual y rápida de las palabras más frecuentes (Vizeu-Camargo, 2005).

Para la prueba de asociaciones jerarquizadas, se realizó un análisis estructural tabulado con la Frecuencia de las palabras y el Nivel de Importancia n, rango alto cuando el promedio asociado a los primeros lugares y bajo cuando este promedio está asociado a los últimos lugares. De acuerdo con la propuesta de Abric (2003) sobre el Núcleo Central y los Elementos Periféricos, los datos se analizaron con el software IRaMuTEQ (Interface de R pour les Analyses Multidimensionnelles de Textes et de Questionnaires) (Ratinaud, 2009).

La escala de implicación personal se analizó por porcentajes en función de los niveles de consenso. La escala está construida por enunciados relacionados con las 3 dimensiones del concepto implicación personal, cada enunciado se mide por una escala de 5 puntos en congruencia con el enunciado: van de 1 nada, 2, 3, 4, 5 totalmente; 1 totalmente en desacuerdo, 2, 3, 4, 5 totalmente de acuerdo; 1 muy débiles, 2, 3, 4, 5 muy fuertes; 1 en absoluto, 2, 3, 4, 5 completamente; 1 casi nada, 2, 3, 4, 5 muchas cosas.

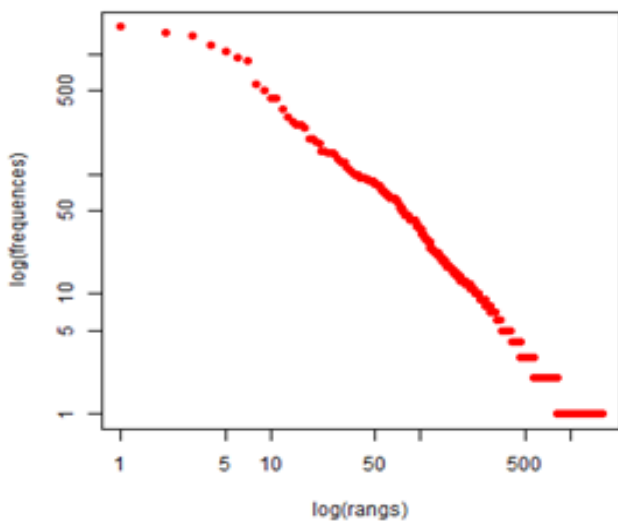
Resultados

El corpus se encuentra organizado en 2211 segmentos de textos, con 24314 ocurrencias (palabras), que asumen 2243 formas diferenciadas (adjetivos, sustantivos, verbos, etc.). Mientras que el número de hápax (palabras que aparecen con frecuencia igual a 1) es de 1204. El software realiza una reducción de palabras en base a sus raíces, este proceso se llama “Lematización” se elimina el género, el número y la

conjugación de las palabras. Se crea un diccionario de palabras en formas activas: verbos, nombres comunes, adjetivos, adverbios entre otros y palabras no activas (Molina-Neira, 2017).

Por último, es de destacar que el corpus sigue la ley de Zipf, independientemente del tamaño del texto la proporción en la frecuencia de aparición de las palabras siempre se cumple, es decir, la estructura lexical adopta una determinada frecuencia. Esto queda explicitado en la siguiente figura.

Figura 1. Estructura del corpus en función de la Ley de Zipf.



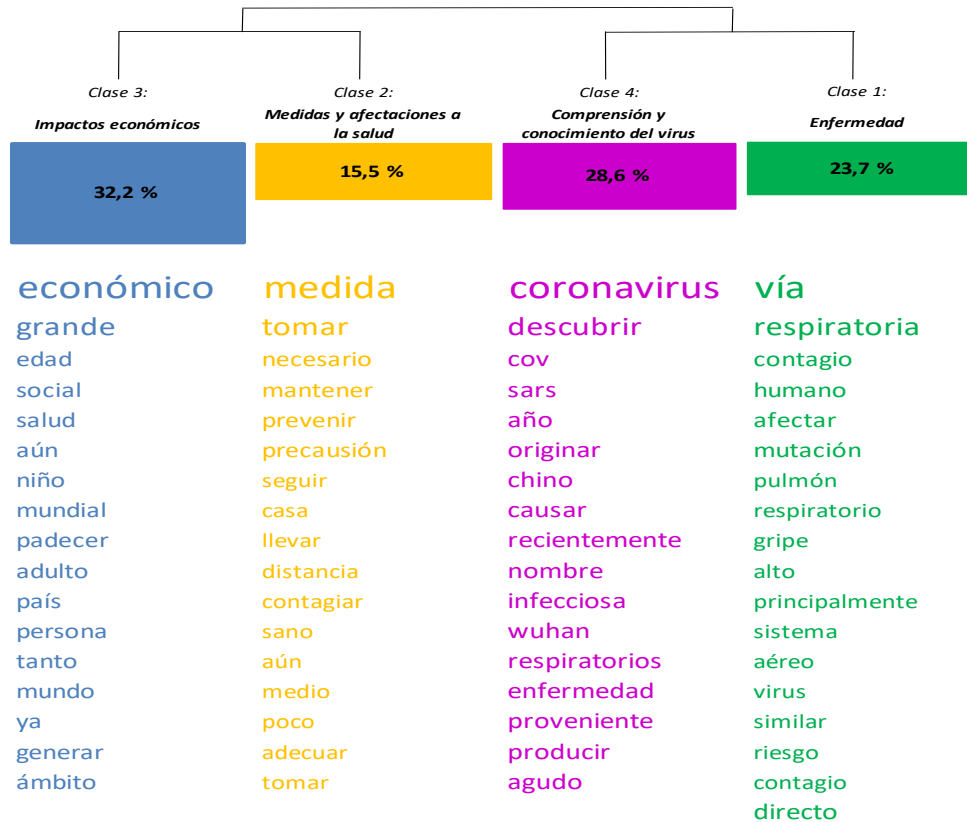
Nota. Fuente propia.

Pregunta abierta - datos textuales. Método de Clasificación Jerárquica Descendente (CDH)

Este análisis de clúster considera la proposición de que las palabras no son independientes unas de otras, el discurso se expresa a través de grupos de palabras semejantes que van constituyendo las unidades de significado evidenciando las formas de pensar el objeto, el campo de pensamiento en el que los enunciados cobran sentido (Reinert, 1987, 1998). La conjunción, concatenación o agrupación de palabras ayuda a distinguir los “clústeres lexicales” diferenciados en subgrupos.

Los resultados de este análisis (CDH) revelan que el discurso se organiza en 2 subgrupos que agrupan diferentes clases estables por su significatividad estadística, compuestas por segmentos de vocabulario semejante: el primer subgrupo integrado por las clases 3 y 2 expresado en el tamaño de las clases, se encuentran los impactos económicos con el 32.2%, las medidas y afectaciones a la salud con el 15.5%, sumando un 47.7 % del total del subgrupo. El otro subgrupo está integrado por las clases 4 y 1 que integra la comprensión y conocimiento del virus con el 28.6% y la enfermedad con el 23.7.1%, sumando en total el 52.3%, por lo que esta agrupación o mundo lexical representa el principal elemento integrador de la representación social de la Covid-19. El análisis de estas formas de apropiación del objeto, mostradas en los clústeres lexicales, podrían estar vinculadas a la propuesta de interpretación de que los estudiantes universitarios utilizan más la información del conocimiento ratificado (ciencia) para comprender el virus y la enfermedad, y el conocimiento consensual, el cotidiano en relación con los impactos económicos, medidas y afectaciones a la salud (Silva, 2020).

Figura 2. Dendograma - base total. Análisis lexicométrico básico.



Nota. Fuente propia.

Se pudo identificar las dimensiones sociocognitivas que integran el contenido de la RS de la Covid-19 en los primeros meses desarrollo de la pandemia y frente a la amplia difusión de información y desinformación conocida como infodemia que circula en los diferentes medios de comunicación impresos y digitales.

Análisis de similitud (ADS)

El análisis de similitud realiza un tratamiento diferente del corpus textual con respecto al que se realiza mediante el CDH, el análisis de similitud se basa en mostrar las conexiones de los segmentos de texto

en función de la Chi², considera el corpus completo sin diferenciar las unidades de contexto específicas ni los sujetos. El análisis de similitud (ADS) establece las coocurrencias entre las palabras según su conexión o enlaces en el texto para precisar la estructura del contenido del corpus textual, en la figura de árbol máximo se muestra los vínculos lexicales del corpus global, la visualización del contenido de la representación social de la Covid-19, su organización interna, las partes comunes, las especificidades y los enlaces o conexiones (Marchand y Ratinaud, 2011).

Figura 5. Modelo estructural (Abric, 2003)

Frecuencia Mayor (p) ≥ 16,56	Nivel de Importancia Alto		Nivel de Importancia Bajo		
	n ≤ 1,97		n > 1,97		
	ZONA I		ZONA II		
	Núcleo		Primera Periferia		
	p	n		p	n
Muerte	622	1.9	Cuarentena	287	2.1
Enfermedad	549	1.6	Aislamiento	138	2.1
Virus	416	1.6	Miedo	131	2.0
Pandemia	347	1.8	Economía	126	2.3
Contagio	191	1.9	Muertes	90	2.0
Salud	135	1.8	Desempleo	82	2.0
Cuidado	60	1.9	Peligro	71	2.1
Prevención	53	1.7	Distancia	66	2.2
Familia	45	1.6	Crisis	56	2.0
Precaución	38	1.9	Distanciamiento	53	2.2
Contagio	32	1.6	Higiene	53	2.0
Coronavirus	21	1.8	Encierro	44	2.6
Peligro	17	1.8	Contagio	39	2.2
			Mortal	38	2.0
			Confinamiento	38	2.1
			Ignorancia	35	2.2
			Cuidado	35	2.1
Frecuencia Menor (p) < 16,56	ZONA III		ZONA IV		
	Elementos de contraste		Segunda Periferia		
	p	n	p	n	
Contagiosa	14	1.6	Respiración	15	2.1
Mortalidad	13	1.8	Grave	15	2.5
Enfermedades	10	1.9	Caos	14	2.2
Unión	10	1.9	Irresponsabilidad	14	2.1
Problemas respiratorios	9	1.9	Cuidarse	13	2.0
Enfermos	9	1.9	Casa	13	2.2
Quédate en casa	8	1.8	Temor	12	2.5
Baja economía	7	1.9	Desinformación	12	2.2
Seguridad	7	1.4	Sufrimiento	11	2.3
Frustración	7	1.6	Sociedad	11	2.8
Vacuna	7	1.4	Dificultad al respirar	11	2.2

Nota. Fuente propia.

En el núcleo central se presenta más consenso social, están los elementos semánticos más impactantes que caracterizan la RS de la Covid-19 en la asociación libre-jerarquizada. En el núcleo central se asocia y jerarquiza la palabra “Muerte”, con una frecuencia alta y alto rango de aparición, es importante destacar que ésta palabra no está presente en el discurso en los datos textuales ni en los resultados del CDH, la palabra “Muerte” sólo se hace presente en las asociaciones libres jerarquizadas, lo que muestra la importancia de la utilización del instrumento de asociación libre jerarquizada, devela asociaciones cognitivas latentes que no se manifiestan en el discurso escrito o textual. Se podría hablar aquí del concepto de zona muda que no es otra cosa que el enmascaramiento en este caso, de una emoción de temor, de miedo que está relacionada con la palabra “Muerte” presente en la conformación de la representación social de la Covid-19, (Piermattéo, Lo Monaco, Moreau, Girandola y Tavani, 2014; Guimelli y Deschamps, 2000).

En los elementos periféricos, en la primera periferia se observan los elementos que permiten diferencias relacionados con las experiencias cotidianas que se estaban presentando y con gran impacto en la vida diaria, como la “cuarentena” o el llamado “confinamiento”, el “miedo”, la “economía”, el “desempleo”. En la segunda periferia se destacan sobre todo aspectos negativos, como la “respiración”, considerado el síntoma más revelador de la enfermedad, la “gravedad”, el “caos”, la “irresponsabilidad”, “desinformación”, “comorbilidades” y “sufrimiento”. En los elementos de contraste se pueden observar la posibilidad de subgrupos o elementos que pueden estar en modificación, ahí se encuentran los elementos que pueden revertir o mejorar la situación, en este recuadro se encuentran “quedarse en casa”, la “vacuna”, la “sanitización”, la “prevención”, el “lavado de manos”, “no salir de casa”, las “precauciones”, cabe destacar que se señalan como importantes, pero no tienen alta frecuencia en ese momento, lo que se puede interpretar es que estos elementos en el momento en que los datos fueron recolectados no eran datos significativos en relación a su frecuencia y rango de aparición aunque si considerados, lo que

muestra el proceso de adaptación al fenómeno en su etapa inicial de la pandemia, en la que se mostraban tensiones frente a las medidas sanitarias.

Implicación personal

La gráfica muestra el consenso o nivel de la implicación personal de los estudiantes universitarios con el objeto de representación social (Covid-19), de acuerdo con el planteamiento teórico sobre este concepto, determinante de los procesos cognitivos y subyacentes de los fenómenos sociales (Rouquette, 1997). La implicación personal traduce la relación entre el sujeto y un objeto a través de un análisis posicional, reconociendo la inscripción del individuo en la sociedad, sus relaciones sociales y de poder.

En la escala tipo Likert se midieron tres dimensiones propuestas por Rouquette (1997) que integran la implicación personal cada una con 3 enunciados:

La primera dimensión cognitiva evalúa la valoración del objeto, se centra el valor en el objeto, la escala va de: es una cuestión sin importancia a una cuestión de vida o muerte. Ver en la gráfica los enunciados con línea punteada color morado.

1. Según mi opinión, el Covid-19 tiene repercusiones considerables en diferentes ámbitos: social, salud, económico, personal y político, 81.66 %.
2. En mi opinión, los problemas generados por el Covid-19 deberían despertar el interés de un mayor número de personas y considerar el distanciamiento social, 77.02%.
3. El Covid 19, el confinamiento y el distanciamiento social son de gran importancia por lo tanto requieren de una respuesta y acción urgente de la sociedad, 76.25%.

La segunda dimensión evalúa la identificación personal, centrada en el individuo, la escala va de: yo mismo a todo el mundo. Ver en gráfica línea completa azul.

1. En relación con la persona que soy (opiniones,

creencias, juicios, valores) la problemática relacionada con el Covid 19 me afecta y me concierne, 54.66%.

2. Cuando escucho hablar sobre el Covid-19 y sus consecuencias, me genera interés de forma inmediata, 45.79%.

3. Me siento preocupado por las consecuencias relacionadas con la Covid-19, 67.51%.

La tercera dimensión evalúa la capacidad percibida de la acción, centrada en el individuo-acción, que va de yo no tengo nada que ver, a todo depende de mí.

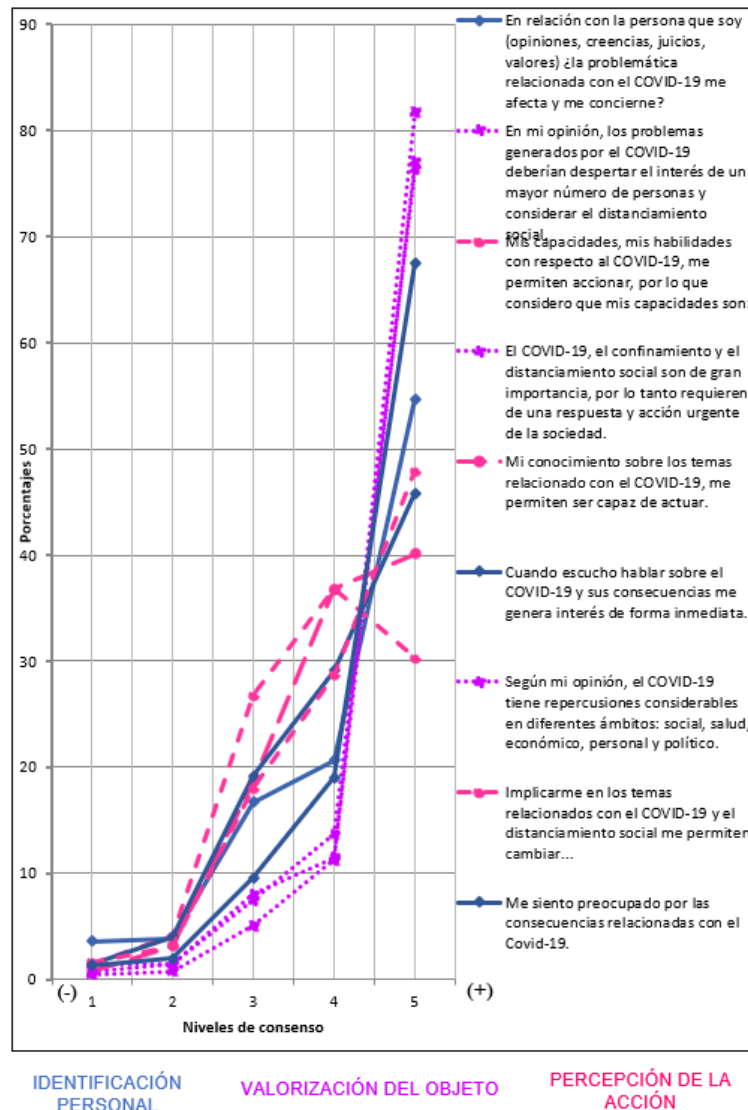
Ver línea segmentada color rosa.

1. Implicarme en los temas relacionados con el Covid-19 y el distanciamiento social me permiten cambiar, 47.90%.

2. Mi conocimiento sobre los temas relacionados con el Covid-19, me permiten ser capaz de actuar, 40.11%.

3. Mis capacidades, mis habilidades con respecto al Covid-19, me permiten accionar, por lo que considero que mis capacidades son, 30.33%.

Figura 6. Escala de implicación personal.



Nota. Fuente propia.

Análisis de las escalas:

Implicación mínima / concierne a todo el mundo, no la considero importante y mi acción no aporta mucho. Bajo nivel de identificación, bajo nivel de valoración, bajo nivel de capacidad percibida de la acción.

Implicación máxima / me concierne específicamente, la juzgo esencial y mi acción es determinante. Alto nivel de identificación, alto nivel de valoración y alto nivel de capacidad percibida de la acción.

A mayor implicación personal – relacionada con la RS del objeto, mejor adaptación y aceptación, que en el caso de la Covid-19 son las medidas de prevención como el distanciamiento social, lo que sería considerada como una actitud favorable. Al considerar la inscripción social del individuo, la implicación estaría vinculada con la pertenencia e identidad y directamente con la relación con el objeto en el medio físico y social. La implicación traduciría el hecho de sentirse implicado o no por un objeto, de asignarle una débil o fuerte importancia, de ser capaz o no de accionar por percibir la eficacia de la acción.

Los datos de la gráfica muestran que los estudiantes universitarios, valoran el objeto (Covid-19) principalmente por lo que consideran que es, por lo que significa y sus repercusiones, pero no otorgan en la escala un puntaje alto o de importancia cuando se refieren a que la sociedad debería de estar interesada e intensificar el distanciamiento social. Respecto a cómo se identifican con el objeto, manifiestan en la escala un puntaje medio alto refiriéndose a la preocupación que les genera, pero el porcentaje decae cuando se refiere a la afectación directa y al tener mayor interés. Sobre la capacidad percibida de la acción es importante destacar que, en esta dimensión, los porcentajes son bastante bajos, es decir, los estudiantes universitarios, en ese momento del transcurso de la pandemia, no percibían que sus acciones o capacidades de acción tendrían mucho éxito, no perciben como importantes la capacidad de sus acciones, percepción que está relacionada con el conocimiento del objeto (Covid-19) que se

presentaba en ese momento, según los resultados obtenidos por la comprensión, conocimiento del virus y la enfermedad.

Por lo que la implicación personal en relación con el objeto presenta un consenso medio, con tendencia hacia una implicación mínima, este consenso hacia una implicación limitada se interpreta por la percepción de la capacidad de la acción y considerar a la Covid-19 como un objeto alejado, les concierne poco y la enfermedad se considera lejana. Esto tendría relación con los llamados sesgos cognitivos, en donde se cree que lo malo o negativo está lejos del sujeto, sesgo de riesgo cero, sesgo de ilusión de invulnerabilidad (Paéz y Zubieta, 2004) (Fasanelli, Piscitelli y Galli, 2020).

Conclusión

Las representaciones sociales de la Covid-19 de los estudiantes universitarios, ésta integrada en su contenido por dos dimensiones principales que se agrupan en 2 clústeres o mundos lexicales, el primero se refiere a la vivencia cotidiana del impacto económico y en la salud, éste se refiere a un conocimiento consensual, es decir, un conocimiento integrado en la interacción social y vinculado a lo que se vive en la cotidianidad; el segundo corresponde a la comprensión del virus y de la enfermedad, que hace referencia a un conocimiento ratificado, a la ciencia. Esto se concluye desde el análisis de Clasificación Jerárquica Descendente (CDH) que en este objeto de RS de la Covid-19 distingue a través de subgrupos estos dos tipos de conocimiento.

Es importante destacar que en el contexto de estudiantil en el que se insertan los sujetos de la muestra, no se destaca en los discursos el impacto de la Covid-19 en el proceso educativo, ni en su vida académica. Esto puede explicarse, por la “inesperada” aparición de la pandemia que vino a trastocar la “normalidad” de la población del mundo entero, esta representación social de la Covid-19 muestra que los estudiantes priorizan la información para la comprensión del virus y de la enfermedad, tal como se muestra y visualiza en el análisis de similitud (ADS) y la nube de palabras.

Es importante llevar a la discusión el enmascaramiento de las emociones como el miedo, infiriendo que es la emoción relacionada con lo que representa la palabra “muerte”, esta palabra está encubierta en los discursos, este encubrimiento está relacionado con la zona muda que explica que puede haber elementos o dimensiones que no se expresan en el discurso por presiones normativas, sin embargo, la palabra “muerte” está significativamente presente en las asociaciones libres jerarquizadas, la naturaleza del instrumento permitió acceder a datos más espontáneos, que son bloqueados por ser generadores de ansiedad, estrés y miedo, esta última palabra aparece en la primera periferia que hace referencia a la cotidianidad y a la protección del núcleo central. El ocultamiento de las emociones se confirma en las respuestas a otras preguntas del cuestionario, cuando se les pregunta si ha experimentado miedo, la respuesta con la frecuencia más alta es casi nunca.

En términos de la teoría de las representaciones sociales, los análisis de los resultados muestran la existencia de un proceso de tensión alrededor del objeto de representación (Covid-19), correspondiente con el proceso de la objetivación (selecciona información, esquematiza y la naturaliza), esta tensión está causada por la amplia cantidad de información y la dispersión que se presenta. Actualmente, las redes sociales son un medio de información para las nuevas generaciones, en donde la infodemia está presente, la información que circula en los medios ejerce presión a la inferencia necesaria para desarrollar nuevas creencias, actitudes. La influencia que ejerce puede ser diferenciada en relación con los contextos sociales.

En lo que concierne a la implicación personal, el objeto es evaluado con los porcentajes más altos cuando se señala que le debería de importar a la sociedad, pero presenta una disminución en los porcentajes cuando se alude a una identificación personal, el interés que se le otorga a sentirse identificado es bajo, de igual forma, la percepción de la capacidad de la acción presenta los porcentajes más bajos, consideran que su conocimiento sobre el Covid-19, sus capacidades personales, no les permite actuar,

cambiar, en este sentido las capacidades se consideran limitadas. Se concluye que los jóvenes universitarios estuvieron medianamente implicados con la Covid-19 de manera circunstancial, con la crisis sanitaria, las intervenciones preventivas, como el distanciamiento social causado por el Covid-19, que se explica desde manifestar lejanía con la enfermedad a través de formas de pensamiento o creencias vinculadas al riesgo, manifestaron no sentirse concernidos por la Covid-19.

En conclusión, las lógicas subyacentes presentes en la representación social de la Covid-19, y las condiciones de producción que hemos descrito permiten hablar de una representación social de la Covid-19 en formación para el caso de los estudiantes universitarios en el tiempo en que se realizó la encuesta. Muestra también la influencia de los conocimientos científicos y consensuados en la búsqueda de la comprensión del objeto de representación y en la construcción social de la realidad.

Queda pendiente el análisis e investigaciones que puntualicen en otros temas relacionados con la pandemia, diferentes contextos sociales, el estudio de otros grupos de la población y sobre todo la posibilidad de replicar otra investigación que muestre otro momento de consolidación o de integración de las representaciones sociales de la Covid-19.

Los aportes de esta investigación se enfocan en el estudio del pensamiento social desde el abordaje de las representaciones sociales, sin duda, esencial para comprender este fenómeno de la pandemia provocada por el virus SARS-Cov-2 y la enfermedad Covid-19. Conocer como la gente se apropia los objetos sociales, materiales y simbólicos, permite incidir en la intervención social, en los procesos comunicativos, en el cambio de actitudes, en la modificación de las prácticas sociales y los comportamientos.

En este sentido, es esencial profundizar en el pensamiento social respecto a la relación que se entretiene entre el individuo y el medio ambiente, la existencia de las advertencias ambientales, la psicología del riesgo, la corresponsabilidad, las relaciones que se establecen entre naturaleza y vida humana.

Referencias

- Abric, Jean Claude (1984). «L'artisan et l'artisanat : Analyse du contenu et de la structure d'une représentation sociale». *Bulletin de Psychologie*, XXXVII, (366) : 861-875.
- Abric, Jean Claude (1994). *Pratiques sociales et représentations*, Paris : Presses Universitaires de France.
- Abric, Jean Claude (2001). «L'approche structurale des représentations sociales : développements récents». *Psychologie & Société*, (4) : 81-103.
- Abric, Jean Claude (2003). *Méthodes d'étude des représentations sociales*. Ramonville St Agne : Éres.
- Apostolidis, Themis, y Dany, Lionel (2012). «Représentations sociales et risques sanitaires: perspectives sociocognitives». *Revista Tempus Actas de Saúde Coletiva* 6: 35-50.
- Apostolidis, Thémis, Santos, Fátima y Kalampalikis, Nikos (2020). "Society against Covid-19: challenges for the socio-genetic". *Papers on social Representations* (29) 2: 3.1-3.14. [en línea]. Disponible en: <<https://psr.iscte-iul.pt/index.php/PSR/article/view/551/470>>
- Berger, Peter, y Luckman, Thomas (1996). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires : Amorrortu editores.
- Demarque, Christophe, Lo Monaco, Gregory, Apostolidis, Thémistoklis y Guimelli, Christian (2011). «Socialisation, perspectives temporelles et implication personnelle : une étude dans le champ de l'environnement». *Les Cahier Internationaux de Psychologie Sociale*. 4, (92) : 351- 369. [en línea] <https://www.cairn.info/revue-les-cahiers-internationaux-de-psychologie-sociale-2011-4-page-351.htm>
- Doise, Willem, Clémence, Alain y Lorenzi-Cioldi, Fabio (1992). *Représentations sociales et analyses de données*. Grenoble : Presses Universitaires de Grenoble.
- Ernst-Vintila, Andreea (2009). « Le rôle de l'implication personnelle dans l'expression de la pensée sociale sur les risques». En *La pensée sociale. Perspectives fondamentales et recherches appliquées*. Editado por Michel Louis Rouquette, 159 -188. Toulouse : Érès.
- Ernst-Vintila, Andreea, Delouvé, Sylvain y Rouquette, Michel Louis (2010). «La crise financière de 2008 : menace collective ou défi individuel ? Une analyse de la pensée sociale mobilisée en situation de crise». *Cahiers Internationaux de Psychologie Sociale*, 87 : 515-542.
- Ernst-Vintila, Andreea, Délouvé, Sylvain y Roland-Lévy, Christina. (2011) «Under threat. Lay thinking about terrorism and the three-dimensional model of personal involvement : a social psychological analysis». *Journal of Risk Research*, 14, (3): 297-324.
- [en línea] <https://doi.org/10.1080/13669877.2010.533468>
- Fasanelli, Roberto, Piscitelli, Alfonso y Galli, Ida (2020). «Social Representations of Covid-19 in the framework of riks psychology». *Paper on Social Representations*, 29, (2) : 8.1-8.36. [en línea] <https://psr.iscte-iul.pt/index.php/PSR/article/view/553>
- Flament, Claude, y Rouquette, Michel-Louis (2003). *Anatomie des idées ordinaires: comment étudier les représentations sociales*. Paris: Armand Colin.
- Franco, Ariane, Cohen, Golda y Gaymard, Sandrine (2020). "Images and social representation of students' identity and University experience". *Paper on Social Representations*, 29, (2):12.1-12.23.
- Garnier, Catherine (2002). *Les formes de la pensée sociale*. Paris : Presses Universitaires de France.

- Gómez, Ángel (2020). Representaciones sociales de la Covid-19. En *La Psicología Social ante el COVID-19*, monográfico coordinado por Miguel Moya y Guillermo Willis, *International Journal of Social Psychology*, 35, (3): 611-617. [en línea] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7570411>
- Guimelli, Christian (2000). *La pensée sociale*. Paris : Presses Universitaires de France.
- Guimelli, Christian, y Deschamps, Jean Claude (2000). «Effet de contexte sur la production d'associations verbales. Le cas représentations sociales des Gitans». *Les Cahiers Internationaux de Psychologie sociale*, 47- 48, (3-4) : 44-54.
- Guimelli, Christian (2001). «Étude expérimentale de la représentation sociale comme guide pour l'action : effets de l'implication et de la perception de la situation». En *Les représentations sociales, des méthodes de recherche aux problèmes de société*, editado por Monique Lebrun, 93-108. Québec : les éditions logiques.
- Guimelli, Christian (2002). «Étude expérimental du rôle de l'implication de soi dans les modalités de raisonnement intervenant dans le cadre des représentations sociales». *Revue Internationale de Psychologie Sociales*, 15, (1) : 129-162.
- Guimelli, Christian, y Abric, Jean-Claude (2007). «La représentation sociale de la mondialisation : rôle de l'implication dans l'organisation des contenus représentationnels et des jugements évaluatifs». *Bulletin de Psychologie*, 60, (1) : 49-58.
- Gurrieri, Chloé, Pecly Rafael y Sorribas, Estelle (2007). «L'implication personnelle : un outil psychosocial pour comprendre le lien population-objet». *Psicologia em Estudo*, Maringá, 12, (2) : 423-432.
- Jodelet, Denise (1989). *Les représentations sociales*. Paris : Presses Universitaires de France.
- Jodelet, Denise (1992). *Folie et représentations sociales*. Paris : Presses Universitaires de France [Madness and social representations. Berkeley, CA: University of California Press.
- Jodelet, Denise (2020). «Una epidémie apart». *Paperson social Représentations*, 29, (2) : 10.1-10.11. [En Línea]. Disponible en: <https://psr.iscte.iul.pt/index.php/PSR/article/view/579/475> (consulta: 8 de junio de 2021).
- Justo, Ana Maria; Da Silva Bousfield, Andréa Barbara; Giacomozzi, Andréia Isabel; Vizeu Camargo, Brigido (2020). «Communication, Social Representations and Prevention-Information Polarization on COVID-19 in Brazil». *Papers on social Représentations*, 29 (2): 4.1-4.18. [en línea]. Disponible en: <https://psr.iscte-iul.pt/index.php/PSR/article/view/533/471>
- Lairio, Marjatta, Puukari, Sauli, & Kouro, Anne (2013). «Studying at university as part of student life and identity construction». *Scandinavian Journal of Educational Research*, 5(2) : 115-131. doi: 10.1080/00313831.2011.621973
- Lhereux, Florent, Lo Monaco, Gregory y Guimelli, Christian (2011) «Entre représentations sociales et intentions des pratiques : l'implication». *Revista Interamericana de Psicología/ Interamerican Journal of Psychology*, 45, (1) : 61-76.
- Marinthe, Gaëlle, Brown, Genavee, Délouvé, Sylvain y Jolley, Daniel (2020) «Looking out for Myself: Exploring the Relationship between conspiracy mentality, perceived persona risk and Covid-19 prevention measures». *British Journal of Health Psychology*. 25: 957-980.
- Metcalfe, Jenni; Riedlinger, Michelle; Bauer, Martin; Chakraborty, Anwesha; Gascoigne,

- Toss; Guenther, Lars; Joubert, Marina; Kasseje, Margaret; Herrera-Lima, Susana; Revuelta, Gema; Riise, Jan y Schiele, Bernard. (2020), "The Covid-19 mirror: reflecting science-society relationships across 11 countries". *Journal of Science Communication* (19) 7: 1-23.
- [en línea]. Disponible en: https://jcom.sissa.it/sites/default/files/documents/JCOM_1907_2020_A05.pdf
- Marchand, Pascal, y Ratinaud, Pierre (2011). L'analyse de similitude appliquée aux corpus textuels : les primaires socialistes pour l'élection présidentielle française. En Actes des 11eme Journées internationales d'Analyse statistique des Données Textuelles, 11 :687-699. [en línea] <http://lexicometrica.univ-paris3.fr/jadt/jadt2012/tocJADT2012.htm>
- Molina-Niera, Josué (2017). Tutorial para el análisis de textos con el software *iramuteq*. [en línea] <https://www.researchgate.net/publication/315696508>
- Moscovici, Serge (1961). *La psychanalyse, son image et son public. Etude sur la représentation sociale de la psychanalyse*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Moscovici, Serge (1981). "On social representation". En *Social cognition: Perspectives on everyday understanding*, editado por Joseph, Forgas, 181-209. London: Academic Press.
- Moscovici, Serge y Hewstone, Miles (1984). "De la science au sens commun". En *Psychologie sociale*, Editado por Serge Moscovici, 539-566. Paris : Presses Universitaires de France.
- Moscovici, Serge (1985). "Introducción: el campo de la psicología social". En *Psicología social. Tomo I*, editado por Serge Moscovici, 17-37. Barcelona: Paidós.
- Moscovici, Serge (1988). "Notes towards a description of social representation". *European Journal of Social Psychology*, 18 (3), 211-250.
- Moscovici, Serge (2002) «Pensée stigmatisée et pensée symbolique. Deux formes élémentaires de la pensée sociale». En *Les formes de la pensée sociale*, editado por Catherine Garnier, 21-53. Paris : Presses Universitaires de France.
- Moya, Miguel y Willis, Guillermo (2020). "La Psicología Social ante el COVID-19: monográfico", coordinado por Miguel Moya y Guillermo Willis. *International Journal of Social Psychology*, 35, 3: 611-617. [en línea] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7570411>
- Organización mundial de la salud (OMS) (2020) [en línea] <https://www.who.int/es>
- Organización de Naciones Unidas (ONU) (2020). *Informe: el impacto del Covid 19 en America Latina y el Caribe* [en línea]. Disponible en: <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Informe%20-%20El%20impacto%20del%20COVID19%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina%20y%20el%20Caribe%20%28Julio%202020%29.pdf> (consulta: 2 febrero de 2021).
- Ortega, María Estela (2019). "The construction of citizenship. An approach from the social representations and social memory" *Papers on Social Representations* in special issue of the titled: Identities, memory and construction of citizenship, 28, (2): 7.1-7.35.
- Paéz, Dario, y Zubieta, Elena (2004). "Cognición social: sesgos, heurísticos y atribución de causalidad". En *Psicología social, cultura y educación*, coordinado por Darío Paéz, Ignacio Fernández, Silvia Ubillós, y Elena Zubieta. 263-300. España: Pearson educación.
- Paéz, Darío, y Pérez, Juan (2020). "Social representations of COVID-19". *International Journal of Social Psychology*, 35 (3): 600-610.
- Piermattéo Anthony, Lo Monaco, Grégory, Moreau, Laure, Girandola, Fabien y Tavani, Jean-

- Louis (2014). Variaciones de contexto y problemas pluri-metodológicos relacionados con la expresión de una representación social: el ejemplo de la comunidad gitana. *Spanish Journal of Psychology*, 17, (85): 1-12.
- Pleyers, Geoffrey (2020). “A plea for global sociology in times of the coronavirus”. ISA digital platform, April. [en línea] https://dial.uclouvain.be/pr/boreal/object/boreal%3A236528/datasetream/PDF_01/view
- Puga, Cristina (2020). “Una agenda para la pandemia” Conferencia presentada en Las ciencias sociales y el coronavirus. Comecso, México, 12 de mayo [en línea]. Disponible en: <<https://www.comecso.com/las-ciencias-sociales-y-el-coronavirus/una-agenda-para-la-pandemia-2>> (consulta: 4 diciembre 2020).
- Ramírez Rancaño, Mario (2021). “Entre dos pandemias: la influenza española y el Covid-19”. *Revista Mexicana de Sociología*, 83, (1): 215-237. [en línea]. <<http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/60028/53122>>
- Rateau, Patrick, Tafani, Jean Luis y Délouvé, Sylvain (2021). Social representations of the Coronavirus and casual perception of its origin. The role for reasons for fear. Preprints.
- Rateau, Patrick, Ernst-Vintila, Andreea y Délouvé, Sylvain (2013). “La modelización del pensamiento social”. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SIOCOTAM*, XXIII, (1-2): 41-61.
- Ratinaud, Pierre (2009). “IRAMUTEQ: interface de R pour les analyses multidimensionnelles de textes et de questionnaires” [software]. Disponible en <<http://www.iramuteq.org>>
- Reinert, Max (1987). “Classification descendante hiérarchique et analyse lexicale par contexte : application au corpus des poésies d’Arthur Rimbaud”. *Bulletin de Méthodologie Sociologique*, 13 : 53 - 90.
- Reinert, Max (1990). «ALCESTE, une méthodologie d’analyse des données textuelles et une application : Aurélia de G. de Nerval». *Bulletin de Méthodologie Sociologique*, (28) : 24-54.
- Rouquette, Michel Louis (1973). «La pensée sociale». En *Introduction à la psychologie sociale*, tomo 2, editado por Serge Moscovici, 299-327. Paris: Larousse.
- Rouquette, Michel Louis (1997). *La chasse à l’immigré : violence, mémoire et représentations*. Liège: Mardaga.
- Sánchez, Alfredo y Ortega, María Estela (2020) proyecto: “Encuesta de distanciamiento social, representaciones sociales del Covid-19, un acercamiento a las experiencias de vulnerabilidad psicosocial y la implicación personal en estudiantes universitarios durante la contingencia por el Covid 19”. No publicado.
- Silva, Luiz (2020). «Places from which we speak: the concepts of consensual and reified universes and the interpretation of the outcomes obtained with ALCESTE and IRAMUTEQ», *Papers on Social Représentations*, 29, (2) : 11.1-11.25.
- Suárez, María Herlinda (2017) “Juventud de los estudiantes universitarios”. *Revista de la Educación Superior*. 46, (184): 39-54.
- Torales, Julio, O’Higgins, Marcelo, Castaldelli-Maia, João y Ventriglio, Antonio (2020). “The outbreak of COVID-19 coronavirus and its impact on global mental health”. *International Journal of Social Psychiatry*, 66, (4): 317-320 [en línea]. Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0020764020915212en>
- UNESCO (2020) [en línea] <https://en.unesco.org/covid19/educationresponse/>
- Vizeu-Camargo, Brigido (2005). “Alceste: Um programa informático de análise quantitativa de dados textuais”. En *Perspectivas teórico-metodológicas em representacoes sociais*, or-

ganizado por A.S.P Moreira, 511-539. Joao Pessoa: Editora Universitária.

Vizeu-Camargo, Brigido, y Justo, Ana María (2013). “IRAMUTEQ: Um software gratuito para análise de dados textuais”. *Temas en psicología*, 21, (2): 513- 518.

Windish, Uli (1989). «Représentations sociales, sociologie et sociolinguistique. L'exemple du raisonnement et du parler quotidiens». En *Les représentations sociales*, editado por Denise Jodelet, 169-183. Paris : Presses Universitaires de France.

Cita recomendada

Ortega Rubí, M. (2023). Covid-19, representaciones sociales en formación e implicación personal en estudiantes universitarios. En: *Imagonautas, Revista interdisciplinaria sobre imaginarios sociales*, Nº 18 Vol. 12 (diciembre 2023), (pp. 137-159).